S O el V. llamado el S A B I O,
pues en el estruendo de las armas
no olvidava estos empleos. Avi-
farõle unos labradores de Gaeta,
que en el camino de Roma se avia
descubierto el sepulcro de Cice-
ron, con vnos caracteres, que lo
publicavan: partiose luego a ver-
le, i limpiando la tierra, i cambro-
nes, que lo cubrian, hallò que era
de Marco Vitruvio, Arquitecto
famoso, i no del Orador de Arpi-
nas Marco Tulio; i hazia tanta
estimacion de las Medallas, que
las tenia reconditas debaxo de lla-
ve en una Arquilla de Marfil, i de-
zia, que pues no podia tener las
Estatuas de los Emperadores, que